

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

17.^a corrida de abono celebrada ayer
5 de Octubre de 1884.

Después de muchas corridas malas debe venir una buena, ¿verdad, lectores?

Así parece indicarlo el interés de cualquier empresa de plaza de toros.

Pero en Madrid hay otras costumbres.

Después de muchas malas, una mediana, y luego vuelta á lo malo.

Así es el mundo.

Es decir, así es la empresa.

Ayer había enbichados seis toros de don Julio Lafitte, y debían lidiarlos los diestros Lagartijo, Curro y el Gallo con sus respectivas cuadrillas.

Este programa se cumplió, salvo algunas alteraciones que el país pidió, y que se dirán más adelante.

A las tres en punto se hizo el paseo ante un público numeroso, y acto continuo se soltó el primer toro.

Se llamaba el animal *Romito*, y era negro mulato de pelo, y delantero y caído del arma izquierda.

En los lugares designados para las avanzadas estaban Fuentes y José Calderon.

Romito salió con lento paso, haciendo reflexiones acerca de la inestabilidad de las cosas humanas y sin dignarse decir una palabra.

En las gradas se hallaban varias actrices y actores de la compañía francesa.

Entre ellos madama Judic.

El bicho era blando y no tenía el menor deseo de quimera, por lo cual fué preciso que los picadores le provocaran con algunos insultos.

Así y todo, no riñó mas que cuatro veces con cada caballero.

Fuentes conservó su posición en la batalla, pero Pepe Calderon se ganó un tumbo regular.

El torito no hacia más que mover la cabeza como los antiguos conejitos de yeso de los *santi boniti barati*.

La suerte de varas, como Vds. han visto, tuvo poco lucimiento, y salieron los ayudantes de Rafael Molina á poner al buey los pendientes que correspondían á su categoría.

Juan puso un par desigual, cuarteando, y salió una vez en falso. Además puso otro par al cuarteo desigual.

Mar ené dejó un par bueno, al cuarteo también.

Este niño perdió una vez el estribo al saltar. Si el toro hubiera tenido segunda intención, hay un desavío.

Tocaron á matar, y Rafael, que vestía de oro y azul, mandó retirar la gente después de brindar, y empezó su trabajo bastante bien, dando dos naturales, siete con la derecha, once altos, tres cambiados, uno redondo, uno de pecho, un cambio y un mete y saca muy delantero.

Luego dió tres con la derecha y cinco altos, un amago y un pinchazo, saliendo por delante de la cara perseguido por la res, hasta el punto de que cayó delante de sus hocicos.

Juan evitó una desgracia acudiendo á tiempo con su capote.

¡Olé la fraternidad!

El toro seguía moviendo la cabeza como con un resorte y Rafael empezó á perder la calma.

Después de un pase con la derecha y dos altos dió una corta tendida en las tablas.

Luego dos pases con la derecha y una corta baja de la que murió el toro.

Silba y aplausos, según la voluntad de los consumidores.

El segundo toro era dulce y meloso.

Se llamaba *Confitero* y tenía el pelo cárdeno, bragado, y la cuerna delantera y corta.

Como talla podía figurar en cualquier escuadra de gasta lores... de toros, por supuesto.

Confitero tenía menos calma que su antecesor, pero la voluntad le servía de poco, porque era blando como un merengue y podía menos que un mosquito.

José Calderon le pinchó cinco veces y en cambio recibió un confite en la cabeza, vulgo chichon, al chocar con el globo terráqueo.

Fuentes picó cinco veces y no experimentó el menor disgusto.

Confitero no le obsequió con ningún caramelo de los Alpes.

Guerrita hizo un quite y dió un manoton al toro en el hocico.

¡Niño, niño, menos monadas!

Currito trató de repetir la gracia.

Clare, ¿qué han de hacer los niños al ver á las personas mayores jugando?

Y no hubo más incidentes.

El toro pasó á banderillas, teniendo que haberse las con Hipólito y Carrinche. El primero puso un par caído, cuarteando, y otro superior en la misma suerte. El segundo dejó un par desigual al cuarteo y medio al relance.

El Sr. Currito iba muy majo ayer tarde. Vestía traje verde oscuro con adornos de oro, y después de brindar y atusarse el pelo, se encaminó hácia la fiera.

Dió dos naturales, uno cambiado, uno redondo, y perdió el trapo, como siempre.

Le llevaron otro refajo, y dió cuatro naturales, tres con la derecha, uno alto, y un pinchazo sin soltar á un tiempo.

En seguida dió dos naturales, uno redondo, uno con la derecha, y se pasó dos veces sin herir, como siempre también.

Por último, dió un pase natural, dos con la derecha, y una estocada baja.

—¿Como siempre también?

—No, señor; peor, porque además estaba atravesada.

¡Camará, en cada corrida se vé lo que usted adelanta!

El tercer toro se llamaba *Finito*, y en vez de un toro, parecía un par de cuernos pegados á un saco de nocha.

Era el animal estrecho, pequeño, muy cornalón, abierto, negro, listón y bragado.

El Sr. Guerrita perdió el capote por dos veces al correr á este toro.

Finito era blandito y además tardito, y malito por todos cuatro costados.

Pepe Calderon clavó dos puyazos sin novedad para su persona.

Fuentes mojó tres veces y experimentó dos trastazos. En la última caída estuvo al quite el Gallo, que perdió el capote.

Bartolesi puso una vara y no cayó al suelo, pero sí en gracia al público.

Y tocaron á banderillar.

Sensación.

Almendro y Guerrita salieron á los medios.

El primero puso un buen par cuarteando, y en seguida le tocó el turno á Guerrita.

Emoción.

Salió el chico una vez en falso, y al ir á meter los brazos cuarteando en corto, fué achuchado por la fiera y derribado al suelo.

Desesperación.

La cuadrilla estuvo lista, y no hubo nada que sentir. El chico se levantó del suelo sereno, y en seguida puso un par cuarteando. Almendro clavó medio, y Guerrita quiso dejar otro al relance, pero cayeron los palos al suelo.

Palmas á Guerrita por tanta peripecia.

El Gallo, que vestía de morado y oro, brindó y halló á su contrario defendiéndose en las tablas, por lo cual la faena fué poco lucida.

Héla aquí.

Uno natural, cuatro con la derecha, trece altos, dos cambiados, y un pinchazo bien señalado.

Tres altos, y otro pinchazo á volapié en las tablas.

Tres idem, y otro de la misma clase que el anterior.

Un pase alto y una estocada á volapié atravesada.

Y con esto va media corrida en la que todo es malo, como Vds. habrán observado, desde los toros hasta los matadores inclusive.

Pero varió la suerte, y al menos en el hemis-

ferio siguiente—como decia uno—salió la gente más complacida.

El cuarto toro se llamaba *Chato*, y tenía con efecto, pocas narices.

Vestía traje colorado, ojinegro, y usaba cuerna delantera y afiladísima; además, tenía gran talla y mejor lámina que sus antecesores.

Empezó la refriega con los picadores, y al contratista de *virgulas* debieron temblarle las carnes.

Pepe Calderon puso dos varas, cayó al suelo y perdió dos penceos.

Fuentes metió una vez el palo en carne, se ganó una caída y perdió un jaco.

Bartolesi mojó dos veces y también cayó, perdiendo un camello.

Por último, Trigo, que pinchó dos veces, no cayó, pero también dejó un esqueleto de caballo en la arena.

Habrán Vds. adivinado que *Chato* era de poder y certero para herir; si no llega á ser tarde hay un desastre en la cuadra.

Durante esta faena Fuentes apareció con un caballo que no andaba más que hacia atrás, y Bartolesi se hizo de tal modo el remolón que el público empezó á obsequiarle con el antiguo mugido.

Rafael perdió el capote en una larga.

Tocaron á palos y Manene dejó un par desigual, cuarteando, y otro de los buenos.

Juan clavó uno bueno también.

Rafael se dispuso á hacer algo notable, y parando bastante dió un pase con la derecha, dos altos, uno cambiado y un pinchazo alto en hueso.

En seguida dió uno natural, uno con la derecha, uno alto y una estocada algo tendida tirándose en corto.

Para mayor lucimiento descabelló en seguida en medio de la plaza y al primer intento.

Muchas palmas y mucho entusiasmo nacional. Y extranjero.

Porque algunos artistas franceses aplaudían también.

El arte no tiene patria.

Barrigon era el mote del quinto toro, que tenía la piel colorada y grandes ojerás negras, como si hubiera pasado mala noche ó le hubiesen dado algún disgusto.

Guerrita dejó el capote al correrlo.

¿Por qué no se lo ata Vd. con una gunita, niño? *Barrigon* era muy voluntario y en un periquete tomó nueve varas.

Fuentes puso tres y sufrió una caída con pérdida del caballo.

Pepe Calderon clavó dos puyazos y también se quedó sin jaco.

Bartolesi, haciéndose el tumbón y picando mal, dió cuatro picotazos.

El público la tomó con él y empezó á gritar: ¡Que se vaya! ¡Que se vaya!

Distraída la gente con las guasitas de Bartolesi, se sorprendió cuando tocaron á banderillas, y empezó á gritar al presidente.

Silba más injusta ni se ha visto ni se verá.

¿Les parecen á Vds. pocos puyazos nueve, caballeros?

¡Qué país, qué país, hombre!

Mientras el presidente era silbado, Carrinche puso un par bueno cuarteando y otro al sesgo, después de una salida falsa, muy buena también.

Hipólito dejó un par al cuarteo desigual.

Pocas veces se verá un toro mejor para la muerte que *Barrigon*.

Hecho una oveja y obedeciendo como un recluta, seguía donde Currito quería ponerle. ¿Creen ustedes que por eso se lució el hombre? Ni pensarlo.

Después de seis naturales, cinco con la derecha, uno alto y uno cambiado, dió una estocada al espacio, que si pilla alguna mosca la hace trizas.

Enseguida dió dos naturales, uno con la derecha y un pinchazo caído.

Luego uno natural, uno alto, dos cambiados y un pinchazo en hueso.

Luego tiró otra estocada al aire, previo un pase natural y uno con la derecha.

Y por último, después de uno natural, cuatro con la derecha, tres altos y uno cambiado, dió una estocada á volapié algo caída.

Palmas.

El último toro se llamaba *Mojoso*.

¡Bonito nombre!

Y sin embargo, era bonito el toro.

Tenia la piel berrenda en negro, y era botinero, caribello y cornidelantero.

Mojoso fué el mejor toro de la corrida, mostrándose en la suerte de varas, voluntario y de cabeza.

En cambio los picadores estuvieron huiditos como ellos solos.

Fuentes clavó cinco puyazos y sufrió dos golpes, perdiendo dos jacos.

Pepo Calderon pinchó en tres ocasiones, experimentando un trastazo y perdiendo un jaco.

Bartolesi salió también, pero se retiró por las muestras de simpatías del público.

Trigo picó seis veces y sufrió dos tumbos.

Canales salió á escena en un caballo de circo equestre que tuvo que abandonar á los pocos pasos. El penco ejecutó algunas cabriolas por el redondel seguido de los mones.

El público empezó á pedir otro toro, cuando tocaron á palcos.

Guerrita citó en corto y dió un buen quiebro sin meter los brazos; ensigueta se arraucó desde el terreno en que había quedado, y puso medio par al cuarteo.

Para enmendar el yerro, clavó uno entero de frente en corto y de los que constituyen su especialidad.

Palmas.

Tocaron á matar, y algunos caballeros pidieron que Guerrita cogiese los trastos, pero otros en cambio protestaban á grito herido.

El Gallo no sabía á quién atender, hasta que se decidió por pedir permiso al presidente para que matase al banderillero.

Concedida la vènia de la autoridad, el chico, que vestía de color rojo con oro, brindó y se fué con gracia en busca de su enemigo.

Pasando muy parado, dió cuatro naturales, uno con la derecha, dos altos, dos cambiados y una estocada á volapié, trasera, dejándose caer de verdad.

Palmas y entusiasmo grande.

La gente que bajó al redondel empezó á abrazar á Guerrita.

El chico debe estar á estas horas como si le hubieran dado una paliza.

APRECIACION.

La corrida de ayer se divide en dos partes. La primera fué muy mala por lo que al ganado respecta; ninguno de los tres primeros toros podía con la cola, como vulgarmente dicen los aficionados, y aunque el segundo fué algo voluntario, no lució por su escaso poder. En los demás tercios, huyendo ó defendiéndose. Los tres toros de la segunda mitad, fueron en cambio de más empuje, distinguiéndose, sobre todos, el último, que tuvo voluntad, bravura y cabeza.

Rafael empezó en su primer toro con mucho lucimiento, y mandando retirar la gente. Muy en corto dió bastantes pases muy buenos, pero después de herir la primera vez, se desconfió y empezó á encorvarse como acostumbra á hacerlo cuando está mal. El toro tenía el defecto de humillar en cuanto se armaba el espada, y Lagartijo debió apelar á las estocadas de recurso. Cuando á un toro no se le puede herir por delante, se dan las estocadas á la media vuelta ó andando.

En su segundo toro también dió algunos pases buenos, y la estocada fué buena, entrando á herir mejor que en otras ocasiones.

Currito, en su primer toro, bailó en los pases y dió el acostumbrado golletazo; como esto lo hace siempre, nada nos extraña, pero sí es muy digno de censura que en su segundo toro, que era un borrego, no procurase lucirse y no

parase los piés una vez siquiera para dar un pase en regla. Aquel era uno de los toros con los que hacen olvidar los matadores pecados de otras tardes; pero Currito no quiso aprovechar la ocasion, y después de bailar en los pases como de costumbre, pinchó mucho, se pasó sin herir dos veces y dió una estocada demasiado caída. Si esto hace con toros nobles, ¿á cuándo aguarda para lucirse?

El Gallito, aunque parando algo los piés, no hizo con el único toro que mató todo lo que debía. Los pases altos, de los que abusó, solo servían para ocasionarle coladas; aquel toro debió trastearse más con la mano derecha. Al tirarse cuarteó siempre, resultando la estocada que dió muy atravesada. Además saltó por delante de la cabeza, que es precisamente lo contrario de lo que debe hacerse en el volapié.

Guerrita en su toro muy sereno y muy parado. Dió demasiada salida con la muleta, y por eso el toro se le marchaba en todos los pases. Al tirarse, muy bien, dejándose caer en regla y saliendo por la cola. La estocada fué trasera, quizá por aguardar demasiado para herir. Es la primera vez que le hemos visto matar y nos ha gustado. De esa madera salen los buenos matadores, si es que los tranquilos no los echan luego á perder.

Los picadores, muy malos todos.

De los banderilleros, Carrinche, Hipólito, Manene y Guerrita en un par.

El servicio de caballos, muy malo.

El de plaza, bien.

La presidencia, acertada.

PACO MEDIA-LUNA.

INAUGURACION

DE LA

NUEVA PLAZA DEL PUENTE DE VALLECAS.

Vencidas las dificultades que entorpecían el pronto despacho del expediente autorizando á los propietarios abrir al público la nueva plaza de toretes, gracias al informe emitido por el diputado provincial D. José Rojas, el lunes 29 de Setiembre tuvo lugar la inauguracion con una corrida de seis toretes, estando encargados de la lidia Tomás Parrondo (Manchao) y Raimundo Rodriguez (Valladolid).

No tenemos espacio para hacer una reseña detallada de la corrida que nos ocupa, por mas que bien lo merece, teniendo en cuenta que los bichos, pertenecientes por mitad á D. Casiano Olmos, vecino de Chozas, y á D. Miguel Guerrilla, de Colmenar, hicieron tan buena faena, que ya se conformarian los abonados á la plaza del Sr. Menendez conque muchas de las corridas que presenta con toros y matadores de cartel dejaran tan satisfecho al público como la verificada para inaugurar la nueva plaza.

Como resúmen de la faena que hicieron los toretes dejaremos sentado, que tomaron 48 varas, ocasionaron 17 caídas á los picadores y se arrastraron 9 caballos.

Manchao estuvo bien por regla general (mejor que algunos matadores de alternativa), toreó de muleta con esmero y paradito y se tiró á matar bien aunque no siempre con fortuna. Poniendo banderillas al quinto quedó mal. El tercer toro lo brindó á unas señoras que ocupaban un palco al lado de la presidencia y obtuvo como regalo una petaca de plata sobredorada colocada en su estuche.

Valladolid ha adelantado muy poco desde la última vez que toreó en Madrid; por el contrario su trabajo nos demostró que ha emprendido la marcha del cangrejo. Debe abandonar el estoque. En banderillas dejó un par caído, quebrando. También obtuvo petaca como regalo.

Cacheta brindó un par de banderillas cortas al espada Valentin, que presenciaba la corrida, y el diestro clavó los palos donde pudo quebrando. Cinco duros le valió el brindis.

Los demás peones bregaron bastante, aunque no con mucho lucimiento.

Pero la corrida en conjunto resultó bastante agradable.

La concurrencia poco numerosa, gracias al desacierto de la empresa en fijar precios elevadísimos.

La plaza es muy pequeña; solo pueden colocarse 4.000 personas, y bajo cubierto escasamente 200.

El redondel tiene 35 metros de diámetro, y el callejon 1'80.

Como este nuevo circo ha de destinarse á becerradas organizadas por sociedades particulares, que seguramente este es el propósito que ha guiado á sus propietarios, la plaza de toretes del puente de Vallecas llena muy bien ese objeto y creemos no engañarnos al asegurar que producirá buenos rendimientos.

TOROS EN SEVILLA.

Sr. Director de EL TORERO.

Conforme con su deseo, remito á Vd. las tres reseñas de las corridas celebradas en ésta con motivo de la feria de San Miguel.

PR MERA CORRIDA.—Dia 23 de Setiembre.

Espadas: Frascuelo y Gallo.—Canadería: Lafitte y Castro.—Presidencia: D. Manuel Monti.

A la hora anunciada en los programas, y después de las ceremonias de costumbre, apareció el primer bicho, berrendo en negro, botinero, y llamado *Limeto*.

Blando como la manteca y hui lo cual un criminal, aguantó dos puyazos de Cirilo, uno de Bartolesi y otro del Chuchi, estando Frascuelo á los quites muy oportuno.

Pablo le colocó un par superior al cuarteo, y Regaterin otro igual, siendo premiados ambos chicos con palmas y música. Terminó el veterano con medio par.

Frascuelo, de café y oro, dió tres pases naturales y dos de pecho, citando á recibir, y quedándose el bicho en la suerte. Vuelve á citar, para un pinchazo en hueso. Más pases, para una estocada á volapié un poquito contraria. Durante la muerte de este toro no cesaron las palmas ni la música para el diestro.

El segundo se llamó *Canario*, y fué negro, bragao y bien puesto.

Cirilo pinchó dos veces; Bartolesi otras dos, y el Chuchi una. A los quites Frascuelo. (Palmas.)

Guerrita, citando en corto, colocó dos pares al cuarteo. (Palmas y música.) El Morenito un par lo mismo.

El Gallo, de grana y oro, dió tres pases naturales, dos derecha y uno de pecho, para un pinchazo en hueso. Uno derecha y dos naturales, para otro pinchazo idem. Dos naturales, para una estocada á volapié algo contraria. (Palmas.)

El tercero se llamó *Bandolero*, negro, bien puesto. El Gallo le dió con el capote el cambio de rodillas. (Palmas y música.)

Para matar, el Frascuelo, Guerrita, para los pilos, para el cambio de rodillas ninguno como Fernando.

Bartolesi, Chuchi y Fuentes le tentaron el pelo ocho veces.

Ostion colocó un par al cuarteo y otro al sesgo. Pablo un par al cuarteo desigual.

Salvador dió doce naturales cuatro de pecho, dos redondos y dos derecha, para un pinchazo bueno. Media estocada; otro pinchazo y otra media estocada, sufriendo una colada de la que se libró por piés.

Castaño, bien puesto y de nombre *Cimbareto*, era el cuarto.

Fuentes puso una vara buena. (Palmas.) Bartolesi pinchó dos veces, llevando un tumbo. El Chuchi otras dos sin novedad.

Almendo le colgó dos pares, uno al cuarteo y otro al sesgo. Saleri medio par al cuarteo.

Gallo empleó seis naturales y dos con la derecha, para un pinchazo dando las tablas. Cinco naturales y tres derecha, para una estocada á volapié en las tablas. (Muchas palmas.)

El quinto llamóse *Beato*, y era negro zaino y de poder.

Cirilo pinchó dos veces, perdiendo un espárrago. Fuentes otras dos sin novedad. Chuchi una con tumbo. A los quites los espadas. (Palmas.)

Regaterin puso par y medio al cuarteo, y Ostion un magnífico par, metiendo en el morrillo del toro la mitad de los palos. (Música y palmas.)

Frascuelo empleó una faena consistente en dos naturales, uno derecha y otro redondo, para pasarse sin herir. Cuatro con la derecha, dándole las tablas, para una estocada á volapié. Un pinchazo. Cambia el color de la muleta porque el animal se defendía. Un pinchazo. Una pasada sin herir. Un pinchazo á la media vuelta y nada más. (Pitos y palmas.)

Negro, bragao y de nombre *Siemprevivo*. Ocho caricias aguantó de los picadores matando un penco. Guerrita le puso dos pares, y el Morenito otros dos, todos al cuarteo.

El Gallo dió fin al animal después de pasarlo en

corto, de un pinchazo bajo, y de una estocada caída un poco.

RESÚMEN.

El ganado de Laffite, regular. Frascuelo, bien en su primero, y desgraciado en los otros. El Gallo, bien con la espada, y con la mulata hecho un aprendiz. De los piqueros, Fuentes. Los chicos, buenos en general. La entrada, buena.

SEGUNDA CORRIDA.—Dia 29.

Hechas las faenas idénticas á las de la tarde anterior, apareció el caso el primero de los de la viuda del Saltillo, negro lombardo y de libras.

De los piqueros en tanda aguantó siete puyazos. (A los quites los españoles escuchando palmas.)

Regaterin le colocó un par al cuarteo bueno. Ostion uno al esgo superior.

El bicho saltó las tablas detrás de Almendro, librándose éste por milagro. Después saltó detrás de Ostion.

Frascuelo, de celeste y plata, lo pasó con ocho naturales, cinco de derecha, uno cambiado, cinco altos, seis de pecho y dos redondos, para un amago. Siete naturales, para una estocada contraria. (Palmas.)

El segundo era castaño, astiblanco y bien encornado. Aguantó con voluntad ocho puyazos de Fuentes, Chuchi y Bartolesi, sin novedad para los peucos.

Almendro colocó dos pares á la media vuelta malos. Guerrita, después de salir en falso dos veces, colocó dos pares, uno al cuarteo y otro al relance.

El Gallo, después de siete naturales, dos redondos y uno de pecho, le soltó una estocada á volapié superior. Palmas en abundancia.

El tercero, que era negro y de libras, aguantó seis varas, matando un jaco.

Pablito le colocó un par al cuarteo, bueno; Regaterin otro igual trasero; repite Pablo con otro superior, también al cuarteo, y termina Regaterin con otro a la media vuelta.

Salvador, después de una brega consistente en cuatro con la derecha, siete naturales, tres redondos, cinco de pecho y tres altos, lo mandó al otro mundo de una estocada á volapié. El bicho se echó y se volvió á levantar, para que Salvador lo descabellara á pulso al primer golpe.

Palmas por sufragio universal.

El cuarto era negro lombardo y bien puesto. Fuentes pinchó tres veces y perdió un potro. El Chuchi otras tres sin novedad, y Cirilo otras tres perdiendo el animal.

Guerra, que banderilleó este toro solo, colocó un par quebrando, otro de frente, y par y medio al cuarteo, escuchando música y palmas.

Gallo, después de tres naturales, dos de pecho y tres con la derecha, le soltó un buen pinchazo. Varios trasteos para una corta tendida y una á volapié buena. (Palmas.)

Ojo de perdiz, chorro y de buenas astas, era el quinto, conocido por *Escribano*.

Después de recibir ocho puyazos y de matar un peuco, pasó á manos de Ostion, que le puso tres pares al cuarteo y de Pablo, que colocó uno al relance.

El bicho se cayó como si estuviera muerto, y después de duros esfuerzos se levantó.

Uno natural y uno de derecha para una corta á volapié. Otro natural y otro de derecha para un pinchazo. Otro natural y una media estocada delantera, rematándolo de un descabello. (Palmas.)

El último era castaño y bien puesto. El Saleri le dió un buen salto de garrocha. (Palmas.) Los de á caballo pincharon al bicho siete veces.

El Morenillo colocó un par y Almendro otro, ambos al cuarteo.

El Gallo se despidió con una buena estocada á volapié. (Palmas.)

RESÚMEN.

Los toros del Saltillo no han pasado de regulares. Salvador, como ayer. El Gallo pasando é hiriendo bien todos sus toros. De los chicos, Guerra. Entrada, buena, y los papeletos muy baratos.

TERCERA CORRIDA.—Dia 30.

Después de las ceremonias que todo el mundo sabe y que nadie ignora, saltó el primero de los de Miura, negro lombardo, bragao y listón.

Con voluntad recibió cuatro regalos de Ortega, tres del Chuchi y dos de Bartolesi. A los quites los espadas. (Palmas.)

Ostion clavó dos medios pares al cuarteo, y Pablo par y medio en la misma suerte.

Frascuelo, de verde b tella y oro, da uno natural, dos de pecho y dos redondos, está á recibir y da un buen pinchazo. Tres naturales, dos de pecho y uno redondo; vuelve á citar á recibir, y resultó una estocada aguantando superior.

Hubo palmas hasta que tocaron á banderillas para el otro toro.

Negro zaino y bien puesto era el segundo, que fué sangrado por Bartolesi cuatro veces, perdiendo el jaco; tres por el Chuchi, y una por Ortega.

El Saleri pasó par y medio al cuarteo, y Almendro un par que ni pintado.

El Gallo, de verde y oro, terminó con el bicho de un

pinchazo y una buena estocada, después de ocho naturales, uno de pecho y tres redondos.

El tercero era castaño, bragao y ojo de perdiz. Con voluntad recibió ocho caricias sin novedad.

El Primito colocó dos pares y el Galea uno bueno, todos al cuarteo.

Mazzantini, vestido de café y oro, pasa al bicho con dos altos, siete naturales, dos de pecho sufriendo una colada, y dió una estocada á volapié un poco baja.

Palmas.

El cuarto era negro lombardo y bien puesto.

Fuentes y Badila escucharon música y palmas en dos varas superiores. Aguantó el bicho siete caricias y mató dos peucos.

Regaterin colocó dos pares, uno al cuarteo y otro al relance. Ostion uno al cuarteo.

El de Granada pasa al animal con tres pases, para un pinchazo sin soltar. Dos pases y otro pinchazo. Cinco pases más, para una á volapié algo caída. (Palmas.) El cachetero á la quinta vez.

Quinto, castaño, salpicado, y de buena presencia. Recibió dos puyas de Badila, dos de Fuentes y una de Cirilo, sin novedad.

Guerrita prede un buen par al cuarteo y otro bueno de frente. (Palmas.) El Morenillo dos pares al cuarteo, superiores. (Palmas.)

El Gallo dió fin del bicho con una estocada á volapié que no necesita puntilla. Empleó nueve naturales, cuatro ayudados de pecho y dos redondos.

El último de las tres corridas fué castaño y bien puesto. Tan sólo cinco puyas recibió el animal y mató tres caballos. El presidente varió la suerte antes de tiempo y se ganó una silba.

Mazzantini colocó un par al cuarteo. Pulguita dos idem. Galea un idem, todos regulares.

El Sr. D. Luis, después de diez y seis pases de todas clases, le propuso un pinchazo bajo, una estocada caída y dos más en el toro y no en su sitio.

Hubo de todo, pitos y palmas.

RESÚMEN.

El ganado, como los anteriores. Frascuelo, mejor que en los días anteriores. El Gallo, bueno en todo. Mazzantini, regular en su primero y malo en su segundo. La entrada al sol 30 reales, y á la sombra, 40. Y hasta otra.

PACO PICA-POCO.

¿ORIUNDOS Ó PROCEDENTES?

Algunos colegas, ocupándose de la manera como fueron anunciados los toros del Sr. Ibarra, que debieron jugarse el 10 de Setiembre en Albacete, hacen constar que dichos toros no son de la ganadería de la Sra. Viuda de Muruve, sino oriundos de ella.

No negamos que los carteles estuvieran mal redactados, si nos atenemos á lo que segun se dice, dicho señor estipuló con la vendedora cuando adquirió la mitad de su ganadería; pero en rigor de verdad, puesto que los toros con que hoy cuenta el Sr. Ibarra fueron herrados, tentados y escogidos por los Sres Muruve, y de ellos los recibió no hace más de un año, es indudable que tanto los que ahora nos ocupan como los que puedan jugarse en algun tiempo, no son oriundos, sino real y positivamente de la ganadería de la Sra. Viuda de Muruve.

Y como esta misma cuestion se viene repitiendo con demasiada frecuencia, bueno fuera se fijara por las empresas, como regla general, anunciar las reses que se van á lidiar con el nombre del ganadero que use como distintivo el hierro que lleven los toros, siempre que el propietario de estos pruebe las adquirió legítimamente y con destino á la lidia ó reproducción de ganado bravo.

Es muy sospechoso que los ganaderos que venden parte ó el todo de su ganadería brava, se nieguen á que los bichos que enagenan se corran con la divisa y nombre de la casa en que nacieron, siendo así que al hacer la venta no imponen la condicion al nuevo adquirente de que las reses enagenadas se sacrifiquen en el matadero; y además no tienen en cuenta que marcados los bichos origen de la venta con un hierro distinto al que use el nuevo propietario, las empresas podrian anular los contratos, los veterinarios desear el ganado por no proceder de la ganadería anunciada, y los públicos, en último caso, creerse engañados al ver que el ganado estaba marcado con el signo de otra vacada.

Por todo esto nosotros creemos que el ganado

bravo destinado á la lidia debe anunciarse siempre con el nombre de la vacada en que fué marcado, y por tanto que el Sr. Ibarra puede y debe anunciar en los carteles que sus bichos son procedentes, no oriundos, de la ganadería de la Sra. Viuda de Muruve.



Málaga.—El domingo 12 tendrá lugar una novillada, para la que han sido ajustados como espadas Manuel Leon (*Lolo*) y Perico Campos, poniendo de su cuenta toda la cuadrilla.

**

Puente de Vallecas.—El dia 12 del corriente tendrá lugar una corrida de toretes, en la que se lidiarán cinco bichos del Sr. Conde de Patilla.

El primero será banderilleado y muerto á estoque por la preciosa Srta. Elisa Fuensanta. Los cuatro restantes serán estoqueados por el conocido aficionado D. Manuel Tarrago.

De sobresaliente figura D. Leopoldo Salcedo, componiéndose el resto de la cuadrilla de los señores siguientes:

D. Enrique Abella, Tomás San José, Antonio Miguez, J. sé R. Manfredi, Vicente Marillos, Francisco Tarrago y Santiago Mingo.

La presidencia estará á cargo del aficionado D. Angel Garcia.

Hoy tendrá lugar en la misma plaza una corrida pública de seis toretes, que estoquearán Manchao y Valladolid.

**

Toledo.—El dia 28 del pasado Setiembre se verificó la subasta para el arrendamiento por seis años del circo taurino toledano, siendo adjudicado el remate al Sr. Castañeira, que presentó pliego en nombre ó representación de don Rafael Menendez de la Vega.

El precio de arrendamiento es el de 2 000 pesetas anuales, siendo de cuenta del rematante todos los gastos que se originen, reparos, tributos, seguro, etc., etc.

**

Tarragona.—Ayer se habrá verificado una novillada en aquella capital, con la circunstancia de que los toreros pertenecian al sexo débil.

Segun el programa, se habrán capeado, banderilleado y muerto, por medio de un *abanico*, dos bravos novillos procedentes del campo de Salamanca, por la Sra. Petra Kobloski y su cuadrilla de señoras.

TELÉGRAMAS.

SERVICIO PARTICULAR DE «EL TORO.»

Granada 5 Octubre (6,30).

Se ha verificado la corrida anunciada para hoy con toros de Laffite y Fontecilla, que en general han cumplido, sobresaliendo los del primero de dichos ganaderos.

Mazzantini, encargado de estoquear los seis toros, malísimo.

Al terminar la lidia del cuarto toro era ya de noche.—G.

Cádiz 5 (6,30).

Los novillos de Arribas lidiados esta tarde, buenísimos.

Hito, afortunado. Lavi, bien. Caballos, 16.—Cantárida.

ESPECTÁCULOS.

APOLO.—8 1/2.—El barberillo de Lavapiés.

ESLAVA.—8 1/2.—El bergantín «Adelante».

NOVEDADES.—8.—La huérfana de Bruselas.—Salirse de su esfera.—Sin atadero.

MARTIN.—8 1/2.—Los bandos de Villafrita.

—Un capitán de lanceros.—La isla de San Baladrán.—Los bandos de Villafrita.